

ENTREVISTA REALIZADA A FERRÁN GALLEGO, PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA E HISTORIADOR. Jesús Hernández

— Usted destaca, en su libro “Ramiro Ledesma Ramos y el fascismo español”, la «precoz formulación de principios» ideológicos en el zamorano y su «congruencia» de inicio a final. ¿Eso ni suele ser habitual?

— En realidad, no me refería a la ausencia de continuidad de convicción en los demás, sino a la visión habitual de Ledesma como un doctrinario incapaz de adaptar su proyecto a las exigencias de una estrategia que examinara la correlación de fuerzas sociales sin renunciar a la sustancia del proyecto fascista español. Y creo que no es tan habitual esa capacidad de mantener, al mismo tiempo, lo que Weber llamó la ética de la responsabilidad y la de la convicción.

— Para Ferrán Gallego, el mayor interés de Ramiro Ledesma Ramos se halla «en la capacidad que tiene su trayectoria para condensar la peripecia del fascismo español». Porque no se trataba de un personaje simpático. ¿Es así?

— Desde luego, no parece que tuviera una capacidad de seducción personal especial. Algunos elementos, como sus problemas de dicción y su sordera, podían ayudar a ello, además de una impresión de hombre hecho a sí mismo, muy distinto a quienes iban a acabar imponiéndosele en el proyecto, que siempre consideró creado por él. Sin embargo, creo que esa capacidad de condensación del proyecto fascista en su trayectoria nada tiene que ver con sus atractivo personal.

— Fue lector y admirador de Heidegger, Nietzsche y Ortega. Fascista, ideólogo. ¿Era un intelectual?

— No hay nadie que pueda negarlo. De hecho, junto a Giménez Caballero, creo que fue el precursor y, al tiempo, el primer personaje que diseñó políticamente el fascismo, aun cuando en Giménez Caballero los factores estéticos y emocionales sean más obvios. Entre otras cosas, porque el fascismo dispone de esos recursos como un factor fundamental de su mitología y su capacidad de convocatoria. Ledesma tenía una formación filosófica potente, y sus primeros escritos de creación, incluyendo su novela "El sello de la muerte", son menos desdeñables de lo que él mismo pensaba. Hay que considerar que escribió aquella antes de los dieciocho años.

— Alguien lo ha definido como «una mezcla de filósofo y agitador». ¿Buena definición?

— Más bien se trata de una mezcla de ideólogo y estratega, que es tan poco frecuente a ambas orillas del extremismo español de aquel momento. Llega un punto en que el pragmatismo y la ideología se presentan como alternativas, no como complemento, y el teórico y el político aparecen como elementos distintos. Ledesma Ramos supo reunir, bajo un sólido andamiaje teórico, una lúcida visión de política de alianzas que evitaba cualquier tentación de aislamiento, como se demostró con la ruptura con José Antonio.

— Para conocer bien el fascismo español, ¿se hace necesario estudiar a Ramiro Ledesma Ramos?

— Para conocer el fascismo y para comprender a la generación de 1930 que se encuentra ante el Gran Acontecimiento republicano, como unos años antes la juventud europea se encontró con la Primera Guerra Mundial. No creo, en efecto, que sea posible comprender el fascismo español sin un estudio adecuado de las propuestas políticas de Ledesma, tanto en su aspecto más ideológico como en esa constante necesidad de unidad del nacionalismo popular español que proclamó.

— ¿Un precursor del fascismo español...perdedor ante los suyos y silenciado por quienes pensaban igual que él?

— El problema fue su ruptura con Falange Española y el intento de restaurar las JONS a fines de 1934 y comienzos de 1935, que le llevaron al fracaso personal y el aislamiento, mientras Primo de Rivera acababa vertebrando el movimiento fascista más radical. Por quienes pensaban de una forma semejante, creo, pero no de una forma idéntica a él. Personalmente, me desconcierta la actitud del último Ramiro, el de las semanas anteriores a julio de 1936 y el editor del único número de "Nuestra revolución".

[Reproducimos parte de la entrevista —se han suprimido las preguntas no relacionadas con Ramiro Ledesma Ramos—, que fue publicada en el diario *La Opinión - El Correo de Zamora*, Zamora, 17 de julio de 2005, nº 1228, pag. 12 – 13]

>ARCHIVO ALOJADO EN LA PÁGINA WEB «NUESTRA REVOLUCIÓN»
>SECCIÓN SOBRE RAMIRO
>DOCUMENTO N. 82